

el cielo. Perico inconsolable, buscó la paz de un convento y no volvimos a verle. Nosotros, nosotros... continuamos mudos, cuando vuelven abril y abril; pero allá en lo profundo del *corazón de mi casa* hablamos a una misma voz... El destino pone en cada casa su mudable mandato. En una, la Diosa Ceres preside y llena de alegría a sus moradores felices y bienaventurados en su amor a la agricultura. En otra, Mercurio mariposea en todos los cálices de los negocios y la sugestión industrial adormece a los demás sentimientos. En nuestra casa impera con toda su fuerza Corazón...

Y *nuestro valle*, es para nosotros un cementerio sagrado, que no pueden profanar nuestras alegrías... Aquellas fuentes llorarán tan sólo; el céfiro es un rumor de velatorio; el mirlo grita de espanto; la oropéndola se queja; el ruiseñor trina el «de profundis», los naranjos siguen vertiendo azabares sobre el recuerdo de Luisa, sobre la virgencita rota...

¡No, no podemos volver!. ¡En *nuestro valle*, no existe ya más que un cementerio!...

Y corazón manda, y a corazón obedecemos...

ARGENTUM



Homenaje universal

a

RODRIGUEZ MOÑINO



Cel 7 de Septiembre se celebró en Calzadilla de los Barros, población natal de Antonio Rodríguez-Moñino un emotivo homenaje a su memoria y figura. Estaba presente la plana mayor de la intelectualidad de Extremadura, y amplias y selectas partes de la española y de la mundial. Efectivamente poco antes había tenido lugar en Salamanca un Congreso internacional de hispanistas y la mayoría de los concurrentes a este último optaron por continuar viaje a Calzadilla para rendir justa pleitesía a quien les había facilitado tantos datos y caminos para su benemerita labor, poniendo a su alcance los tesoros de la Literatura y de la Bibliografía españolas.

No hemos de volver sobre los méritos de Rodríguez-Moñino; ya hablamos de ello en nuestro número extraordinario de Diciembre último, si bien nunca suficientemente. De ensalzar estos méritos se encargaron muchas de las ilustres personalidades que en Calzadilla primero y después en Zafra, dentro del marco del suntuoso Castillo de los Duques de Feria, hoy Parador nacional deleitaron a la concurrencia con sus luminosos parla-

mentos. Norteamericanos, argentinos, belgas, ingleses, franceses (brillantes palabras las de Marcel Bataillon, legendaria figura del hispanismo mundial) y de muchas otras naciones de Europa, América y Asia rivalizaron en encomiar la figura del prematuramente extinto sabio español. Camilo José de Cela, al descubrirse en Calzadilla la lápida conmemorativa colocada en la casa natal de Moñino, afirmó certeramente que el espíritu del desaparecido continúa y continuará por muchos años, que quizá sean siglos, tantos como perdure su obra.

La Diputación de Badajoz con su Presidente Julio Cienfuegos al frente asumió la responsabilidad del acto, en el que también estuvieron presentes doña María Brey, viuda de Moñino y continuadora de su obra, a la cual se hizo entrega de la medalla de plata de la Hispanic Society of América, y otros familiares del finado. Se asociaron al acto la Diputación de Cáceres y todos los escritores y académicos de Extremadura. La Real Academia de la Historia, representada por su secretario don Rafael Lapesa, Las Universidades españolas de Salamanca (Lázaro Carreter), Barcelona, Granada y Sevilla Y de la redondez del mundo, en primer lugar la Universidad de Berkeley, California, de la que Rodríguez-Moñino fue profesor, las de Jefferson City, Tulana, Brown, Northern, Illinois, de los Estados Unidos, las de Lieja y Amberes, de Bélgica; Gottingen, de Suecia; Cambridge y Birmingham, de Inglaterra, Génova, Venecia y Padua, de Italia; Tokio, del Japón; Columbia y Toronto, del Canadá; Buenos Aires, México, Bogotá y Puerto Rico, del Nuevo Mundo Hispánico; Munich, de Alemania; Nimega, de Holanda, y para decirlo de una vez, los centros de estudio más prestigiosos e históricos de la tierra se hallaron presentes a este universal homenaje. A él se asocia totalmente nuestra revista, cuyo único título para ello es ver la luz bajo el mismo cielo que la vio por vez primera el llorado maestro.



ADELINA VALENZUELA, en Cáceres

En la Sala de Arte Tajo, y durante los días 21 al 30 de Junio, presentó la joven pintora Adelina Valenzuela Tamayo una colección de veinte óleos.

Adelina Valenzuela, es natural de Cazorla, y estudió pintura en

Arte
